

LA COLMENA

REVISTA APÍCOLA

LA ENSEÑANZA DE LA APICULTURA EN ESPAÑA



Bellas Alumnas de la Normal de Lugo en la clase de D. Benigno Ledo, Profesor de Apicultura de la Diputación

M. VELASCO. Dibujó.

Av. Plaza de Toros, 17

/ MADRID /

Teléfono 50.923

Ayuntamiento de Madrid

LA COLMENA

REVISTA DE APICULTURA Y SERICICULTURA

PUBLICACION MENSUAL

ORGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Premiada con MEDALLA DE ORO en la Exposición Nacional de Ganadería, Mayo 1926

FUNDADOR Y DIRECTOR

NARCISO JOSE DE LIÑAN Y HEREDIA

Doctor en Filosofía y Letras, Abogado, Individuo por oposición del Cuerpo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos
Director de la Escuela de Apicultura de «Mendocoechea» y Ex-Director de la Sección de Apicultura de la Confederación Nacional Católico-Agraria

REDACTORES (por orden alfabético)

Bayo y Timmerhans (D. Enrique), Conde de San Jorge, Apicultor y ex Profesor de Química en la Escuela de Ingenieros de Minas.

Bolívar (D. Cándido), Doctor en Ciencias y Catedrático de la Universidad Central.

Delgado de Torres (D. Demetrio), Ingeniero Agrónomo

Escalera (D. Fernando), del Museo de Ciencias Naturales.

Iradier (D. Manuel), Licenciado en Ciencias Naturales.

Ledo González (D. Benigno), Párroco de Argozón.

Sáinz Ezquerro (D. Angel), Comandante de la Guardia Civil.

COLABORADORES

Todos los apicultores españoles tienen a su disposición las columnas de LA COLMENA, habiendo desde luego ofrecido su colaboración los siguientes:

Alemanya Bellet (D. Antonio), Baleriola (D. Gaspar), Director técnico del Fomento de la Sericicultura de Valencia; Belenguer Alagón (D. José María), Ingeniero de Montes; Caballero (D. Antonio), Ayudante de Montes; Calvo Sánchez (D. Ignacio), Presbítero, Jefe de la Sección de Numismática del Museo Arqueológico Nacional, Publicista; Chocomeli (D. José), Agricultor y Apicultor; García Martín (D. Antonio), Maestro Nacional; González Marín (D. Felipe), Ingeniero Agrónomo, Director de la Estación Superior de Sericicultura de Murcia; Gorkun (D. Nicolás van), Ingeniero y Apicultor; Guedes d'Andrade (D. Eugenio), Redactor de *Gazeta das Aldeias* y otros periódicos apícolas, Conservador do Registro Predial, Mirandela (Portugal); Lacasia (D. León), Presbítero; Lillo y Hevia (D. Valentín), Presbítero; López Núñez (D. Alvaro), Subdirector del Instituto Nacional de Previsión, de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, etc.; López Lucas (D. Rodolfo), Ayudante de Montes; Olano (D. Jaime); Rfo (D. Marcelo), Médico; Tarrio Freire (D. Manuel), Presbítero; Trigo (D. Teodoro José), Profesor de Apicultura de la Asociación de Ganaderos del Reino, etc.; Urbina Ortega (D. Pedro), Farmacéutico; Velasco (D. Miguel), Director de Bellas Artes de la Biblioteca Nacional. (Colaborador artístico.)

REDACCION Y ADMINISTRACION

AV. PLAZA DE TOROS, 17

MADRID

TELEFONO 50.923

Precio de suscripción

España.....	6	ptas. año, pagadas por adelantado
Extranjero.....	10	— — —
Número suelto..	0,75	— — —
— atrasado	1	— — —

Tarifa de anunciar

Plana entera.....	60 ptas. inserción	Por tres inserciones.....	10 por 100
Media plana.....	40 — —	Por seis — — —	15 por 100
Cuarto de plana..	25 — —	Por doce — — —	25 por 100
Octavo de plana ..	15 — —		

Descuentos

ANUNCIOS POR PALABRAS

Cada suscriptor tiene derecho a una inserción gratuita, que no pase de diez palabras. Las demás inserciones para los suscriptores, costarán 0,50 pesetas, por palabra. Para los no suscriptores, una peseta palabra hasta diez palabras, las que excedan de este número hasta veinte, 0,50. No se admitirán más de veinte en esta clase de anuncios. Los anuncios en la tercera y cuarta página de cubierta, sufrirán un aumento del 15 y 25 por 100, respectivamente.

SECCION DE OFERTAS Y DEMANDAS

Sólo para los suscriptores al corriente de sus pagos y con arreglo a las condiciones siguientes: Primera inserción gratis. En sucesivas:

1.ª, cada palabra costará cinco céntimos; 2.ª, no podrá exceder el texto de veinte; 3.ª, sólo podrán ofrecerse productos de colmenar del suscriptor y material: libros, etcetera, usados y de la propiedad del mismo; 4.ª, en las demandas no se establece más limitación que el número de palabras y la discreción de los señores suscriptores.

De los artículos firmados responderán sus autores. Pueden usarse seudónimos pero constando en la Redacción el verdadero autor.

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

Av. Plaza de Toros, 17. MADRID

Ahumadores MI-DER-AC

Especialidad que satisfará a los apicultores más exigentes; precio: de hoja de lata doble, pesetas 10,50; de cobre, extra, 14,50. Artículo recomendable.

Espuelas

Varios modelos, todos mejores, y 40 por 100 por lo menos más baratas que las corrientes en el mercado.

Cepillos

grandes, suaves, de esmerada fabricación, lavables, a 2,50 y 3 pesetas.

Ceras estampadas

de las mejores marcas fabricadas en España, y en breve se ensayarán marcas extranjeras de las de mayor fama.

Utensilios "Perret Maisonneuve"

para la cría de reinas.

Libros de Apicultura

Surtido de los mejores y más corrientes; se proporcionan todos los demás sin aumento del precio de librería.

Espaciadores metálicos

para cuadros, en cinc y hoja de lata, a 5 pesetas el ciento.

Excluidores de reinas "Herzog"

Representación exclusiva de esta importante firma especializada en la fabricación de artículos metálicos para Apicultura. Son algo verdaderamente especial, de absoluta precisión, sólidos, *exclusivamente* metálicos, y mucho mejores que las imitaciones y falsificaciones intentadas por algunos fabricantes, lo que puede comprobarse comparándolos en nuestras oficinas. No se dañan las alas de las abejas, y son muy baratos; con marco de madera, a 7,25 pesetas; sin marco, a 6. Tamaño en almacén: 555 x 400 milímetros. Se encargan otros tamaños, según la importancia y plazo fijado en el pedido.

Alambre

para cuadros; mazos de 250 gramos, a 1,50 pesetas.
Todos los artículos que necesite el apicultor se encarga de suministrarlos previa petición.

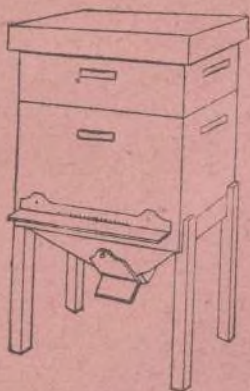
MI-DER-AC

Av. Plaza de Toros, 17, Madrid

MI-DER-AC

Catálogo gratis. Pedido.

Para instalar un colmenar de gran producción



conviene elegir el sistema de colmenas más perfeccionado y moderno. Si usted da bien sus primeros pasos en Apicultura, adelantará mucho en poco tiempo. Un sistema que resume los mayores progresos de la ciencia Apícola y que está ya consagrado por la experiencia y la opinión de eminentes apicultores, es la

Colmena de tolva

(Sistema Chocomeli)

Con su empleo queda asegurada la completa higiene e inmejorable invernada de las abejas, la comodidad y la economía en los cuidados del colmenar.

Fomenta las mayores poblaciones Produce las mayores cosechas

Pida usted hoy mismo precios a

MI-DER-AC



Avenida de la Plaza de Toros, 17



MADRID

Véndese colmenar:

Doce movelistas tipo Layens, bien pobladas; otras dieciocho vacías; cinco fijistas corcho con abeja; otras cincuenta corcho vacías varios útiles

Razón:

ANTONIO ESCUDER
San Félix, 14
Castellón de la Plana

Cera pura de Abejas

Admito ofertas, con muestras

Hijo de Quintín Ruiz de Gauna

Fabricante de velas para el culto

Vitoria (Alava)

GRANJA AVICOLA "SAN IGNACIO"

SOPUERTA (VIZCAYA)

Dirigida por Avicultor Diplomado

UNA SOLA RAZA

LA LEGHORN

LA MEJOR

Rigurosa selección

Alta puesta

Huevos para incubar y pollos de un día

Seriedad y garantía

Pedir catálogo gratis

LA COLMENA

ÓRGANO DEL SINDICATO NACIONAL DE APICULTORES

Año VIII
Núm. 84.

VADE AD APEM ET DISCE
SAPIENTIAM

Mayo
1929

SUMARIO: Liñán y Heredia, N. J.: El Excmo. Sr. Director General de Agricultura y el Sindicato Nacional de Apicultores.—Liñán y Heredia, N. J.: El pleito de las avispas.—Dr. Liher: Hechos.—Antonio de Alemany Bellet: De toda conformidad.—Aristeo: Un enjambre sibarita.—Gregorio Martínez Monedero (Párroco): Prácticas apícolas.—¿Una broma de mal gusto o un delito?—Aristeo: Avicultura y Apicultura.—Luis de Valdemeleros: Cedulaario del Apicultor.—Liñán y Heredia, N. J.: Bibliografía.—Dr. Liher: Homenaje merecido.—J. M. C.: La Escuela de Apicultura Mendicoechea.—Noticias, variedades, avisos.

El Excmo. Sr. Director General de Agricultura y el Sindicato Nacional de Apicultores

La Excmo. Sra. D.^a Belén de Rojas, Viuda de Ruata, el Sr. Marqués de Revilla de la Cañada, D. Cándido Bolívar, D. Demetrio Delgado de Torres y el que esto escribe, fueron designados por la Junta del Sindicato Nacional de Apicultores, para visitar, al nuevo Director General de Agricultura, D. Andrés Garrido. Por imprevistas e ineludibles ocupaciones, no pudieron acompañar a la Comisión, los señores Bolívar y Delgado de Torres, quedando reducida, a la Excmo. Sra. D.^a Belén de Rojas, dama de relevantes condiciones, entre ellas su modestia de gran Señora, pues Dama de S. A. la Infanta Beatriz, ex-Embajadora de S. M., y de una cultura poco común, no desdeña el título de *Apicultora* colaborando entusiastamente, en todas las tareas del Sindicato, al Tesorero del mismo, Marqués de Revilla de la Cañada, un Marqués, que acostumbrado a serlo, tiene la llaneza propia de quien no necesita la corona, como banqueta para sobresalir y darse importancia, uniendo a esa llaneza, la distinción más exquisita, y, por último, este insignificante colmenero, por azares de la vida, convertido en Presidente del Sindicato Nacional de Apicultores. El Sr. Director de Agricultura, no es un improvisado, y no podía en buena lógica serlo, sustituyendo a antecesores tan ilustres, cuya obra en lo fundamental, habrá de continuar, con las modificaciones que su claro criterio, y las exigencias de la realidad, han de sugerirle, pues está plenamente preparado, para desarrollar fecundas y beneficiosas iniciativas, que destaquen su labor, cuya orientación viene marcando en los años de su constante campaña, como Director de *El Progreso Agrícola y Pecuario*. Prueba de su preparación es el hecho de que a continuación de los saludos propios del caso, la Comisión del Sindicato tuvo poco que explicar, pues «se sabía la papeleta» nuestro ilustre interlocutor, y con verdadero dominio nos habló de la importancia de la Estadística llevada a cabo por el Sindicato, citándonos cifras y datos, y franca y lealmente reconoció la injusticia de no considerar a la Apicultura, por lo menos, como a la Sericicultura, y conceder análogo trato a las dos industrias zóogeas hermanas, mimada por el «padre Estado» una de ellas, y no justamente postergada la apícola.

Ya sus antecesores, justo es consignarlo, iniciaron el camino, que él, valientemente se propone seguir, prefiriendo, al fácil aplauso momentáneo de favorecidos, la aprobación serena y razonada, de la masa de gente hon-

rada, que vive de la Agricultura y Zootecnia, base principalísima de la riqueza nacional, sin duda, la de mayor y más positiva importancia. Para el Director de LA COLMENA, que en esta modesta tribuna viene, hace años sosteniendo ese criterio, fué una verdadera satisfacción verle sancionado por el Sr. Director de Agricultura que con indiscutible acierto, considera que no está el mérito en volcar las mercedes en favor de los que más chillan, se agitan, o revuelven, sino distribuirlos *proporcionalmente*, según necesidades y merecimientos, y siempre con la objetividad indispensable a todo hombre de gobierno, que no ha de ver *personas*, sino *obras*, y no *fantasías*, sino *realidades*.

La Apicultura es en España fuente importantísima de riqueza, y lo será mucho más en cuanto exista un Gobierno que se preocupe de organizarla coordinando fuerzas dispersas, y estudiando el asunto con la atención merecida, como lo hacen en otras naciones que carecen de nuestra capacidad productiva. El actual Director General de Agricultura está en condiciones inmejorables para acometer y realizar el empeño, y sus frases claramente lo demuestran, al manifestar a la representación del Sindicato Nacional de Apicultores, con el gusto que apoyaría sus pretensiones que tan justas le parecían. Y esta calificación de *justas*, dada a nuestras demandas es lo que más nos satisface, pues el Sindicato no pretende ni ha pretendido nunca que todos los sectores de la producción giren alrededor de un colmenar, sino que el colmenar tenga consideración análoga al gallinero, palomar, conejera, obrador, etc. Lo que era irritante para los apicultores era el trato desigual, la inconsideración, el olvido, cuando no la burla o el vejamen.

El Sindicato, conseguido el impulso inicial, el indispensable auxilio para su labor educativa en el sentido social, aspira a que el Gobierno no

tenga que hacer más que sancionar sus iniciativas.

El día que de los ochenta mil apicultores existentes en España formen en el Sindicato treinta mil, podrá decir al Gobierno, no sólo que no necesita auxilio económico, sino que con la mejor voluntad se dispone a prestarlo, para reintegrar el anticipo y con saneados intereses, lo contrario sería incurrir en la paradoja inadmisibile de que los Apicultores más que un enjambre poderoso, pretendían formar una colmena llena de zánganos.

Con satisfacción puedo decir que en la Junta del Sindicato, con absoluta unanimidad, pensamos todos en la *necesidad* de que el Gobierno nos auxilie para desarrollar entre los apicultores el culto al «alma de la colmena» (*l'esprit de la ruche*) de Maeterlinck, si con el auxilio inicial ese «alma» sigue en «su almarío», la Junta, o dimite por fracasada, o tiene honradamente que reconocer, no merecen los apicultores el sacrificio de unas pesetas del erario público, que deban invertirse en empleo más remunerador y eficiente. No basta con que el Excmo. Sr. Director General de Agricultura, por su buen deseo, e interpretando el de el Excmo. Sr. Ministro de la Economía Nacional, distribuya unas pesetas entre los apicultores, que sería indigno aceptasen éstos como *limosna*, y no como anticipo, o *capital* que están en la *obligación* de amortizar y de hacerle producir interés en bien de la riqueza nacional, que no excluye la remuneración personal al trabajo, y la compensación a los picotazos que se soportan, es preciso que los apicultores respondan y sepan mirar desde alto, y fijándose un poco en las abejas que cultivan, sepan, como ellas, sacrificar personales egoísmos y pequeñeces de espíritu a la colectividad, sacrificio que al fin ha de redundar en nuestro provecho y el de nuestra Patria.

Ese creo debe ser, y es por fortuna, el criterio del Sindicato, y que con él está conforme el Excmo. Sr. Director General de Agricultura, lo muestra la cordial acogida dispensada a la Comisión de la Junta que fué a visitarle.

Por el camino del trabajo, llegó don Andrés Garrido a merecer el puesto que alcanzó. Irá con sus entusiasmos a fomentar en los sectores que a su cometido corresponden, *todas* las fuentes de riqueza dependientes de su Dirección. La fortuna deseamos le sea propicia. Agradecidos deben estar los apicultores españoles a tan favorables auspicios, como en el Ministerio de la Economía Nacional, se exteriori-

rizan en su favor. Respondiendo a ellos podremos conseguir sea la Apicultura, lo que debe de ser en España, y esperamos poder decir del Excelentísimo Sr. Director General de Agricultura, lo que hoy debemos callar, que parecería lisonja, impropia de la seriedad del Sindicato Nacional de Apicultores que no acude con demandas de protecciones innecesarias, sino con exposición de *hechos*, cuya elocuencia, basta a mover espíritus tan despiertos, como los de los Excelentísimos Sres. Ministro de la Economía Nacional y Director General de Agricultura.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

El pleito de las avispas

Nuevamente según mis noticias, renace con violentos caracteres la enojosa cuestión en Carcagente, y me veo obligado a hablar de ella, por haber recibido carta de un distinguido apicultor a quien sólo tengo el gusto de conocer, por la correspondencia con que me honra, y cuyo nombre no revelo, por no estar autorizado expresamente para ello; mas no puedo dejar sin comentario, las noticias que me facilita, con el fin de aclarar conceptos, y desvanecer suspicacias poniendo las cosas en su punto, y fijando el criterio de LA COLMENA.

Parece ser que los comentarios hechos, permitiéndose un leve humorismo, sin la menor intención de molestia para nadie han sido torcidamente interpretados, estableciendo antagonismos entre quienes *«como hermanos debieran tenerse»*, como acertadamente dice mi comunicante. LA COLMENA se ha fundado para propaganda y difusión de la Apicultura y defensa de los intereses de los apicultores, pero *en función social*, es decir, aunándolos con todos los demás

intereses, tan respetables como los apícolas, y tratando de realizar una misión educativa entre nuestra clase labradora, que forzoso es confesarlo, no está en nivel cultural, a la altura de sus similares en algunos países extranjeros, que en el progreso material al menos, marchan a la cabeza de la civilización.

El Ministro de Agricultura del Canadá decía en memorable ocasión, y sus palabras han sido repetidas, en folletos divulgadores profusamente repartidos oficialmente, que *los apicultores eran la vanguardia, y los mejores auxiliares de los labradores*. Los cultivadores de naranjos, y de toda clase de frutales en California, cuyos productos están invadiendo nuestros mercados nacionales, como he tenido ocasión de comprobar personalmente, en el de Madrid, *buscan y pagan*, a los apicultores, para que en sus plantaciones instalen colmenas, convencidos de que las abejas, contribuyen en gran proporción al aumento de sus cosechas, y en España, conozco quien busca igualmente apicultores que instalen sus colmenas

en almendrales de su propiedad, *por haber comprobado* era mayor el producto en una plantación de un hermano suyo, desde que puso unas colmenas. Estos *hechos* prueban, que entre labrador y apicultor, no sólo puede existir, y existe *armonía*, sino una verdadera *colaboración*, en beneficio de ambos, y a que esa colaboración se establezca de una manera cordial, franca y amistosa, es a lo que aspira LA COLMENA.

El Informe oficial publicado en la misma, contiene, a mi modesto juicio, algunas afirmaciones inexactas, y entre ellas, la de que no se han hecho experiencias de fecundación de plantas por las abejas, olvidando los estudios realizados por Darwin, y citados por Hommell, en la Introducción de su primera edición de la Apicultura, y los practicados en Alemania (Bienen Garten de Erlangen), y Estados Unidos (Sección de Entomología del Ministerio de Agricultura de Washington). No sería difícil a la entidad informante procurarse los trabajos aludidos, y una completa información, que sería remitida por los citados Centros en cuanto la pidiesen, lo mismo que por la Escuela de Apicultura de Checoslovaquia, Asociaciones apícolas suizas, alemanas e inglesas. Hoy está *fuera de toda duda*, que las abejas, son de los insectos que más contribuyen a facilitar la fecundación de plantas entomófilas, por salir a la pecorea al propio tiempo que florecen las plantas más tempranas. Si es cierto, que en algunos casos, pocos, según reconoce el mismo Informe, pueden producir hibridaciones indeseables, no lo es menos que la fecundación cruzada, causa un beneficio mayor, que el posible daño de alguna esporádica hibridación.

Por lo tanto, no dudo en afirmar categórica y rotundamente, visto el Informe, y trabajos anteriores de investigadores extranjeros de la mayor solvencia y garantía: que las abejas son decididamente beneficiosas a la Agri-

cultura, y que deben de propagarse todo lo posible aun prescindiendo de la riqueza que pueden producir en miel y cera, con un beneficio para la economía nacional de muchos millones de pesetas, pudiendo al propio tiempo sostener, o contribuir a sostener numerosas familias artesanas, y jornaleras.

En el *pleito de las avispas*, he creído ver, y ojalá me equivoque, más que interés *objetivo* por la Agricultura, algo personal, y en donde juegan más que intereses generales o de carácter científico, pugilatos de amor propio, cuestioncillas locales, que con tanta facilidad se envenenan, y perdida la conveniente serenidad, conducen a lamentables extremos, creando odiosidades, donde sólo debe de existir hermandad, y cordial camaradería. «Que si quitas las abejas; que no las quito; que yo las haré quitar; que si la Ley; que si los daños...», y la discusión en el Casino, y los amigos de uno y otro grupo, que se exaltan, y las pasiones que se envenenan, y... como paganas de todo las abejas, que se intentan perseguir en algunas partes como, *¡plaga del campo!* ¡Pobres abejas, qué concepto más mezquino formarán de los hombres, si llegan a conocerlos!

No es ése el camino. Está archidemostrado, que *normalmente* las abejas no se meten con nadie, mientras alejadas de su colmenas se dedican a la pecorea. Es igualmente hecho comprobado que aun en el propio colmenar, no es frecuente ataquen, si no se comete alguna imprudencia que las irrite, o se visita en épocas de escasez, días tormentosos, o llamándolas la atención con gritos aspavientos o golpes. Y todo el mundo sabe que un enjambre se maneja sin el menor peligro, y se envasa en colmena, cesto o caja, sin necesidad de emplear careta, guantes ni protección de ninguna especie. Esto es lo *normal*, lo corriente, pero no hay duda, que en ocasiones pueden producirse *accidentes*, rara vez graves, y casi siempre, o siem-

pre, por culpa de inconsciencias del hombre, o por imprudencia deliberada. Pero esos *accidentes*, ocurren en el campo y en la ciudad, pues si es cierto que una abeja o varias pueden picar, no lo es menos, que un mulo puede dar una coz, una vaca una cornada, un perro un mordisco, un auto causar un atropello, una segadora segarle a uno un dedo, un ferrocarril chocar o irse por un terraplén, y a nadie se le ocurre suprimir en el campo los animales explotables, ni en el campo y la ciudad, los medios de comodidad o recreo, que la civilización moderna pone a nuestro alcance. En la última Exposición de Ganadería, pudieron comprobar los millares de personas que la visitaron, que las colmenas instaladas por D. Teodoro José Trigo, en punto concurridísimo, sin más defensa que una tela metálica de dos metros de altura, y a menos de uno cincuenta de las piqueras, *no causaron el menor accidente*, y pudo el público aglomerado ante la tela metálica, presenciar la actividad de las colonias con absoluta tranquilidad.

Creo, por tanto, que el ya famoso *«Pleito de las avispas»* puede resolverse en forma armónica, entre labradores y apicultores, con buena intención y lealtad, tomando de común acuerdo, las medidas de prudencia y previsión que un estudio, realizado *por personas competentes* sobre el terreno, determine, y que puede llevar incluso a un cambio de raza, si se comprueba que la existente es de carácter agresivo e intratable, según se realizó en los Estados Unidos por Dant. Todo, menos que se rompa la armonía que debe de existir entre labradores y apicultores, ruptura que entraña un perjuicio para ambos, en el orden económico, y en el moral más importante aun, estableciendo rencillas y molestias, y disgustos que a toda costa deben de evitarse.

Por fortuna existe un organismo, el

Sindicato Nacional de Apicultores, al que a mi entender, debía de someterse la cuestión. En su Junta directiva, figuran personas de tan indiscutible competencia como D. Teodoro José Trigo, Profesor de la Asociación General de Ganaderos, D. Cándido Bolívar, Catedrático de la Universidad Central y Entomólogo competentísimo, como D. Demetrio Delgado de Torres, Ingeniero Agrónomo, e inviduo de la Estación Central de Fitopatología. ¿Por qué no someter la debatida cuestión a un arbitraje, en el que, interviniendo alguno de los citados señores, en unión de los que labradores y apicultores carcagentinos designasen, resolvieran en Equidad y Justicia? Seguro estoy que el Sindicato aceptaría como un honor el encargo, que saldría más barato el *«pleito»*, y que además se resolvería en Justicia, la que no es de esperar de los Tribunales, y, sobre todo, que lo resuelto en Carcagente, sería una norma que pudiera aplicarse con carácter general, por lo menos a toda la región del narajo, para conseguir lo cual, el Sindicato haría las oportunas gestiones ante los poderes públicos. Por otra parte, el ejemplo de cultura y de civismo, que darían labradores y apicultores, sería un verdadero honor para Carcagente, y práctica demostración de que sabía *discutir sin disputar*, y tratar las cuestiones que *a todos* interesan, con alteza de miras, y no con personalismos, que sólo sirven para embrollar y envenenar las cuestiones.

Aun cuando la propuesta que me permito hacer, no la he sometido, por la urgencia del caso, a la Junta del Sindicato Nacional de Apicultores, que me honro en presidir, confío en que será acogida con verdadero cariño; y así no fuera, apicultores y labradores carcagentinos, no podían dudar de mi buena intención, y mi mejor deseo.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

HECHOS

Uno de los Maestros, discípulos de la Escuela de Mendicoechea, escribe a su Director: «Tengo una de las colmenas Dadant, con el décimo cuadro completamente lleno de miel operculada, los restantes en proporción decreciente con la tercera parte, próximamente de miel también operculada, y el resto del cuadro provisto de pollo y miel, donde éste ya ha nacido. Está muy hermosa. En reciente visita realizada con el Ayuntamiento les ha gustado mucho, por no conocer hasta ahora la colmena de cuadros móviles.»

El último párrafo de la noticia prueba la eficacia del Maestro *fuera de la Escuela*, mejor dicho la irradiación de ésta, verdadero fin al que ha de aspirarse. Ni el Sacerdote encerrado en su Iglesia, ni el Maestro, entre las paredes de su clase cumplen el alto deber de apostolado que tienen, sino procuran por todos los medios a su alcance, dentro de la mayor prudencia, oportunidad y discreción enseñar *constantemente* a amar a Dios, amar a su Patria, y amar a la cultura, despertando inquietudes, encauzando aptitudes, y ejemplarizando con su vida. Recuérdese aquel precepto de las admirables Ordenanzas de Carlos III, verdadero monumento que debía de ser más conocido: «El oficial que sólo cumpla con su deber, poco hace en mi real servicio.» Don Luis Ponce, Maestro de Piedrabuena, como todos sus compañeros de la Escuela de Mendicoechea, cumplen con su deber, pero saben ampliarle constantemente, sin limitarlo a justificar la nómina, entrando y saliendo de la Escuela a las horas fijadas oficialmente. ¡Qué alegría la del Director de «Mendicoechea», al ver cómo honran *sus Maestros* a la Escuela y del modo brillante que van formando su prestigio!

Otro «Hecho» consolador es el de que casi todos los Maestros que fue-

ron alumnos, han escrito o teleografiado cuando suponían se inauguraría el Curso, saludando a sus compañeros, al pueblo de Miraflores y a la Escuela, asociándose cordialmente a las tareas de todos, y a los sufragios por el alma del alumno fallecido D. Víctor Pascual Arribas (q. D. g.).

Mientras entre la Escuela y sus alumnos se mantenga tan simpática solidaridad y afecto, puede creerse en la eficacia de dicha Escuela, que será verdadero centro de la *familia apícola* que se va formando.

Otro Maestro de Mendicoechea, don José María Rodríguez, de La Estrella (Toledo) escribe una detallada carta

No debe darse nunca a las abejas miel extraña o desconocida, porque puede contener gérmenes de *loque*, aunque en apariencia sea buena y sana.

(Dadant, Primeras lecciones...)

dando minuciosa y prolija cuenta de las operaciones realizadas para poblar las colmenas donadas por la Dirección General de Primera Enseñanza. Se ha hecho todo perfectamente, comenzando por sacar los enjambres de colmenas antiguas, «partiendo» en términos de colmenero y comprobando el paso de las madres. Realizadas las operaciones el día 5 de Mayo, se visitan las colmenas el 10, con temperatura fría, comprobándose la matanza de zánganos, y el 17 en nueva inspección se observa en la colmena con enjambre más flojo, hay tres cuadros estirados, puesta abundante y comenzada la cosecha de miel, y en la de madre mejor, cinco cuadros obrados y abundante puesta. Como simpático detalle que demuestra, ayudan los pueblos a los Maestros, si estos saben merecer el auxilio, consignaremos que el terreno para el colmenar ha sido cedido por el Sr. Alcalde en una finca de su propiedad particular, y que un Apicultor de la localidad, D. Enrique Mestre ha regalado los enjambres, lo

que equivale a un donativo de cincuenta pesetas, y además se ha prestado gratuitamente a servir de consejero y ayudante en todas las operaciones practicadas, al Maestro.

Enhorabuena a todos, y gracias por las afectuosas frases con que me confunden y por las que dedican a «Mendicochea».

DR. LIHER.

De toda conformidad

Mi constante afición a la Apicultura me da motivo en la mayoría de las ocasiones a tomar la pluma para desarrollar un tema sobre la misma, o bien para poner de manifiesto mi humilde opinión respecto a las que se sostienen por distinguidos apicultores en revistas profesionales.

Digo esto a propósito de un artículo publicado en LA COLMENA correspondiente al mes de Abril del corriente año titulado «La Apicultura estudiada bajo el punto de vista industrial» y suscrito por D. M. de la Vega, a quien siento no tener el gusto de conocer; pero confieso por mi parte que debe ser muy entendido apicultor, por cuanto la doctrina que expone, según mi leal saber y entender, por ser tan clara, evidente y precisa, no tiene réplica, y merece ser ampliada, a fin de poner más de relieve los sanos principios que han de influir en lo sucesivo para el desenvolvimiento y progreso de la Apicultura moderna.

En Apicultura, al igual que en las demás industrias agrarias, es imposible prescindir de los dos factores que la integran, el industrial y el económico, e indudablemente, el apicultor que no ha sabido asociar ambos factores o elementos, se ha visto defraudado en sus esperanzas, y ha renunciado a nuevos ensayos.

La Apicultura mel llamada movilista, como digo siempre, ha tenido tam-

bién sus apóstoles; pero no todos ellos han acertado en su predicación y en la exposición de sus temas, pues exagerándolos, abultándolos, y fantaseándolos, se ha llegado a tal extremo, que sacando las cosas de quicio, se extrañan y se preguntan los aficionados e inteligentes, qué medios o qué procedimientos hay que poner en práctica para recolectar los imaginarios kilos de miel, que dicen haber cosechado los apicultores de primera línea de sus colmenas del cuadro móvil.

La estadística del Sr. de la Vega, y que se contiene en el artículo a que hago referencia, nos dice muy a las claras cuál es el término medio de producción durante un quinquenio con cinco colmenas modernas. Según sus cálculos la producción media fueron 25 kilogramos, y creo yo, que si a cada apicultor se le asegurara tal producción, valdría la pena que aumentara en gran escala su apiario, pero no en ciertas condiciones económicas que sólo están al alcance de los ricos.

Dice muy bien el Sr. de la Vega: «Respecto al resultado económico de nuestra industria se fantasea por todo lo alto»; y ¿qué duda tiene que ha dicho una verdad como un templo?

Pero si con todo lo expuesto no bastara, atiendan mis lectores, y fíjense en otro detalle también de orden económico. El Sr. de la Vega, en un estadito de seis líneas nos da a conocer el importe de un diminuto colmenar que consta de cinco movilistas, con sus accesorios. Me asusté al leerlo, y dije para mi capote: «Así no se hace Apicultura, así se la mata». El presupuesto del mencionado colmenar asciende a 958,25 pesetas.

Hoy por hoy se está haciendo una gran campaña en pro de la Apicultura en general, y esforzados varones e inteligencias muy despiertas han puesto y ponen gran empeño en levantarla, porque con ello dan impulso a una industria de gran porvenir. Se ha creado el Sindicato Nacional de Apicultores, se ha formado una comple-

ta y acabada Estadística comprendiendo a todos los apicultores españoles gracias a la actividad, constancia y trabajo de mi buen amigo y compañero de Sindicato, Sr. Sáinz Ezquerro, se dan cursos de Apicultura en la Sociedad de Ganaderos por el distinguido apicultor Sr. Trigo y en Miraflores de la Sierra por nuestro querido Presidente, Sr. Liñán. Tengo las mejores referencias de los resultados obtenidos en los citados Cursos, y del gran aprovechamiento de sus discípulos; pero si se me permite una advertencia, y no consejo, porque para mí los necesito, diré que noto un vacío en dicha enseñanza, que indiscutiblemente habrán notado también sus dignísimos Profesores, y es la falta por lo menos de una asignatura, cual es la que enseña al apicultor el arte de construir por sí mismo las colmenas, para escapar del industrialismo que encarece horriblemente la mercancía, y la excluye por completo de las manos de las gentes del campo, quienes al fin y a la postre han de ser los verdaderos apicultores; manera de producir fuertes enjambres a precios económicos, y manejo de prensas de mano para producir la cera estampada, pues pagando ésta a los precios que demanda el comercio, amengua mucho el interés que debe rendir la industria del insecto melífero.

Resumiendo: para hacer Apicultura y que no resulten estériles las campañas que se hacen para fomentarla, y se toquen los beneficios de la cooperación gubernativa, no queda más recurso que hacer Apicultura barata, si se me permite la frase, pues de lo contrario si nos empeñamos en hacerla únicamente patrimonio de los ricos, fracasaremos en nuestro empeño y no iremos jamás hacia adelante como todos deseamos.

No terminaré sin felicitar al señor de la Vega, por la sensata y clara exposición en el desarrollo de su tema.

ANTONIO DE ALEMANY BELLET.

Asamblea Internacional de Apis-Club en Berlín

9-12 Agosto 1929

Para poder fijar el Programa definitivo para la Asamblea del Apis-club, rogamos se anuncien los discursos o memorias. Interesan especialmente informes cortos sobre experimentos propios y una ojeada rápida referente a cada país sobre su Apicultura antigua y moderna. Debe avisarse también si para los discursos o conferencias se desean proyecciones u otro material.

Se procurará alojar a los concurrentes a la Asamblea lo mejor posible, y para conseguirlo es necesario comuniquen qué clase de alojamiento desean los asambleístas, habitación corriente de hotel, pensión, casa de huéspedes, de hospedaje en común. Ruégase en los avisos dirección clara y exacta del solicitante. Dirigir correspondencia al: Prof. Dr. L. Armbruster, Presidente del Apis-Club. Berlín. Dahlem. Inst. Apícola.—Lentzeallee 86.

Con gusto insertamos el anterior aviso que nos remite el Dr. Armbruster, y deseáramos concurren los apicultores españoles a tan importante manifestación internacional. Esperamos que el Sindicato Nacional presente un avance de la Estadística Apícola de España, en un resumen acompañado de algún gráfico, e invitamos a los investigadores a presentar alguna Memoria, por ejemplo un estudio de razas indígenas y sus variedades, en cuyo tema trabaja, según noticias, un competente entomólogo del Museo de Ciencias Naturales de Madrid.

Que el Gobierno enviase algún delegado sería un ideal, pero... tan remoto, que no queremos pensar en él. Sin embargo, confiamos en que el Sindicato Nacional de Apicultores intentará se nombre alguno.

Un enjambre sibarita

No hace muchos días, en el piso de D. José María Semprún, se instaló un hermoso enjambre eligiendo habitación recién limpia y encerada y tomando posesión de espléndido armario de tres lunas. La sorpresa de la familia fué mayúscula y el miedo a «las avispas» más que regular.

Menos mal que dada la cultura del dueño de la casa no se hizo lo que en otras apelando a los escobazos, agua caliente y otros procedimientos no menos acreditados, de *recibir huéspedes*. El enjambre tuvo bastante suerte, y aunque no dió en la casa de un apicultor, lo que hubiera constituido para éste un día de fiesta, cayó en casa hospitalaria, y su dueño avisó según nos contaba a «la Granja de Apicultura (suponemos sea «La Moderna Apicultura») que inmediatamente envió un operario hábil en tales menesteres, y captó el enjambre con toda facilidad, y al que suponemos alojado en una colmena, donde estará mejor que en un armario de luna. ¡Hasta los gatos quieren zapatos! Y hasta las abejas, de esta *edad de oro*, aunque no dorada, ni mucho menos, ya no se contentan como sus antecesoras, con las «quiebras de las peñas y los huecos de los árboles» sino que buscan pisos lujosos en el aristocrático barrio de Salamanca (calle de Claudio Coello) y amueblados con el más refinado confort. ¡Illusas! Tendrían que atravesar, el «desierto de piedra de la gran ciudad» para poder vivir, y ser «los pontífices alados del himeneo de las flores», expuestas a los riesgos de chimeneas, ventiladores de alcantarillas, y hasta automóviles que envenenan la atmósfera con sus escapes. Ese enjambre ha querido poner en acción el libro recientemente traducido de «La abeja Maia», y en una locura colectiva, ver mundo, y acercarse a los hombres, sin duda para conocer cómo es el enjambre humano

en el que habrán oído decir que también suele haber bastantes zánganos. Deseamos que la creencia china de que cuando acuden enjambres a una casa son anuncio de prósperos sucesos, y de felicidad para el dueño, tengan confirmación en este caso y felicitamos a D. José María Semprún por la muestra de cultura que ha dado, brindando hospitalidad a ese aventurero enjambre, y evitando pagase cara su curiosidad malsana.

ARISTEO

Prácticas apícolas

Apostillas a un artículo

Después de leído detenidamente —como todo lo que escribe tan sabio Maestro— el artículo publicado en el número del pasado Marzo en LA COLMENA, intitulado «Prácticas apícolas» debido a la pluma del por tantos títulos merecedor de llamarse Maestro entre los más eminentes apicultores, Sr. de Alemany Bellet, me animo yo a poner unas apostillas (perdóneme, Maestro, mi atrevimiento), manifestando mi gratísima impresión viendo cómo tan sabio y benemérito apicultor recomienda la práctica del sistema mixto en las explotaciones apícolas.

Gratísima impresión acabo de decir, y esto por un doble motivo, pues por una parte no deja de percibirse siempre una no pequeña íntima satisfacción al ver que aquello que por nosotros es practicado se recomienda como lo mejor por los maestros. A más que no pocas veces han sido las que he tenido que intentar desvanecer prejuicios, incomprensiones y hasta extraña admiración de mi incomprensible modo de proceder en la manera de realizar el cultivo apícola; pues muchos de los que han visitado mi modesto apiario o me han oído referir cómo lo tengo instalado con sujeción saberse, como los de la Ley de Dios:

al sistema mixto, no concebían se pudiera compaginar mis entusiasmos por el movilismo tantas veces manifestado en mis pobres campañas de propaganda, en las que tenía repetido incontables veces—y así lo sigo haciendo—mi convencimiento y entusiasmos por la incomparable ventaja que lleva un sistema sobre el otro, y luego, en la práctica, viniera a desmentir con hechos mis modestas campañas de propagandista del movilismo; creían ver en mi manera de proceder, algo así como si uno de los ejércitos de los pueblos más adelantados, después de serle conocido el progreso moderno y las ventajas de comunicarse por medio de la radio, hicieran uso del anticuado procedimiento del heliógrafo o del ya casi desconocido de telegrafiar por medio de banderas.

Y al pretender hoy hacer público mi entusiasmo por la práctica del sistema mixto en la explotación de la Apicultura no es que intente dárme las de doctor en estos menesteres, antes al contrario, toda vez que, si bien es cierto que a nadie cedo me gane en entusiasmos por el progreso de nuestra amada industria, no lo es menos que no dejo de reconocer—y esto sí que muy mucho me apena y contrista—que sólo puedo contarme entre la masa de los más mediocres apicultores, necesitando siempre de las enseñanzas y consejos de los maestros para medianamente ir saliendo victorioso en estas andanzas.

Y precisamente, y nada más que por esto, es por lo que he tomado la pluma, pues creo no equivocarme al suponer que, no a pocos, cual a mí, será necesario, o por lo menos convenientísimo, saber el resultado práctico obtenido por otros de nuestros compañeros en sus explotaciones, y después de cotejado el pro y el contra por los verdaderamente maestros, poner en ejecución todo aquello por ellos aconsejado.

De esta forma, contribuyendo todos

con nuestro entusiasta concuso, unidos los pequeñísimos granos de arena con que los más podamos contribuir, a los firmes y valiosos sillares con que los maestros contribuirán, muy pronto habíamos de conseguir ver levantado el grandioso edificio de la Apicultura patria, para orgullo y provecho de los interesados y admiración de las generaciones venideras.

Y si esto que hace unos años—relativamente cortos—era casi un imposible, por venir viviendo los apicultores españoles en el más lamentable y suicida de los aislamientos, sin la más mínima comunicación entre ellos (descontada una exigua minoría de los más escogidos), sin medio adecuado para poder contarse sus cuitas y sus triunfos, sin sernos dado el poder confortar y vivificar nuestros entusiasmos con una frecuente comunicación; en la actualidad es muy otra nuestra situación, contando con un órgano oficial en la Prensa que sirve de vocero para comunicarnos periódicamente, subsanando antiguas deficiencias, completando esto con el no menos eficaz «Sindicato Nacional de Apicultores», que será el órgano vital y propulsor de la Apicultura española, el que, a imitación del corazón en el organismo humano, recibirá de una parte corrientes de entusiasmos y proyectos beneficiosos, y una vez transformados y perfeccionados, los irá inmediatamente distribuyendo por todo el organismo apicultor, dando vida y vigor a los desfallecientes.

Firmemente influenciado por este mi modo de pensar—y que creo no será petulancia suponer es también el de la mayoría—, voy brevemente a exponer la forma en que vengo realizando la explotación de esta industria, con sujeción a ese sistema mixto tan acertadamente aconsejado por el sabio apicultor Sr. Alemany.

En mi apiario cuento con un número de colonias del sistema fijista aproximado (con muy corta diferencia) al de las colonias movelistas; y

como complemento poseo una colmena de las llamadas nodrizas (de cinco cuadros) por cada dos de las movilizadas en explotación.

Las primeras sólo las utilizo, y a ello principalmente se encaminan mis desvelos, sacándoles enjambres lo más populosos posibles para el aumento de mis colonias. La cera obtenida de estas fijistas la vendo, y con un pequeño sobreprecio (unas tres pesetas en kilo), adquiero ordinariamente los panales ya fabricados. La experiencia me ha confirmado que este es el medio más provechoso y económico, toda vez que por nadie será ignorado son de mejores resultados los panales fabricados con las modernas máquinas que, aquellos que uno puede construirse en casa, con prensas pequeñas; y por otra parte, me resultan los panales por poco más o menos que cuando yo me los construía; pues poseyendo desde mis comienzos de apicultor movilista una prensa de mano marca Rietsche, me los empecé a fabricar en casa y entre el coste de la cera, el tiempo empleado y demás gasto, y como el número de panales que un kilo de cera que sacaba era bastante menor que los que suelen entrar en igual peso de los fabricados con las modernas máquinas de cilindros, toda vez que por mucha presión que se quiera imprimir a las máquinas de mano (únicas que individualmente puede usar el apicultor) es insuficiente a todas luces para que el panal sea lo delgado que con las otras maquinarias; la diferencia de número y economía en los gastos de fabricación viene con muy corta diferencia a compensarse con el mayor número, si son fabricados por los modernos procedimientos.

Y en cuanto a la calidad de la miel obtenida con estas colmenas, siempre que se la deje escurrir sin presión alguna, y si sólo por efecto del calor solar, en nada desmerece de la movilista.

Los enjambres obtenidos de estas colmenas los empleo, como dijera más

arriba, para aumento del número de colmenas movilizadas, colocando dos o tres enjambres (según sean éstos) reunidos para cada colmena; y otras veces, cuando alguna de las movilizadas las veo decididas a la enjambrazón y no me es dado, de otro modo, detener esta propensión, les quito a éstas algunos panales con pollo (generalmente de dos movilizadas extraigo los panales para una nueva), y colocándole dos enjambres de las fijistas, cuento con una colmena movilista más, y desde un principio suficientemente poblada para su perfecta explotación, quedándose las otras movilizadas, a quienes les quité los cuadros, también en un estado muy en condiciones para la mejor de las explotaciones, y sin peligro alguno que vuelvan a intentar enjambrarse, pues, cuando este peligro quiera repetirse ya están en el oportuno estado de recolectarlos la miel.

Las nodrizas son utilizadas, unas veces para reforzar las más débiles, cambiándoles los panales de pollo ya operculado y pronto a salir, y otras para proveer de reina fecunda a las que se me han quedado huérfanas. Y estas nodrizas, generalmente, muy pronto se suelen reponer de ganado, por esa propensión que tiene la abeja a criar pollo cuando son explotadas en colonias pequeñas, siguiendo sin casi interrupción su vida y marcha ordinaria.

Explotada de este modo la Apicultura siempre tengo mis colonias en buen estado de producción, pendiente tan sólo de la floración y bonanza del tiempo. Y sobre todo evitando ese constante peligro de que disminuya el número de colonias o de que las existentes no estén en el tiempo conveniente preparadas para la producción.

Para terminar, repito lo que dijera el Sr. Alemany en su artículo citado: «Yo entiendo, sin que por ello trate de imponer mi criterio, que el mejor

por así creerlo no dudé en exponerlo públicamente en LA COLMENA».

De desear es que todos, a imitación del Sr. Alemany Bellet, aporten el concurso de sus estudios y experiencia, a fin de que en España sea cultivada la Apicultura con arreglo al método más científico y racional, y que por lo mismo siempre es el más práctico y más remunerador, a la vez que de mayores provechos también, no sólo para el que así la explota, si que también para la misma industria.

GREGORIO MARTÍNEZ MONEDERO

Párroco

¿Una broma de mal gusto o un delito?

Con el estupor consiguiente no hace muchos días, el 14 de Mayo se recibió en la casa MI DER AC recado telefónico, en el que un señor ofrecía una fórmula para *fabricar miel artificial* de fácil venta. Se contestó se tomaba nota de la oferta, e inmediatamente se dió cuenta al Sindicato Nacional de Apicultores, para tomar las oportunas medidas en averiguación de ese caso, que ya es el segundo que se presenta, y perseguirlo con arreglo a la Ley, pues se trata de un delito de adulteración de alimentos, previsto en el Código y en el Real decreto de 14 de Septiembre de 1920, publicado en la *Gaceta* de 29 de los mismos mes y año, sobre «Instrucciones técnicas que han de servir de base para la calificación de alimentos».

El Sindicato Nacional de Apicultores está decidido a intervenir por todos los medios a su alcance, para evitar semejantes tropelías y conseguir que no se pueda vender con el nombre de MIEL más que la elaborada por las abejas, haciendo se cumpla la ley y se haga efectiva la prohibición y se impida que con el nombre de MIEL se vendan *melazas*, como las

llamadas: *miel de caña*, *miel de palma*, *miel inglesa* y otros productos que no son MIEL, y respecto a cuyas condiciones para la alimentación no hemos de hablar ahora. Es preciso conseguir del Gobierno que se cumpla la Ley llamando a las cosas por su nombre, MIEL a la miel, *melazas* a las *melazas*, *jarabes* a los *jarabes*, exigiendo conste en las etiquetas, anuncios, etc., y en los envases *de una manera clara*, la designación del producto, para que el consumidor sepa a qué atenerse, y compre lo que quiera, pero *con pleno conocimiento*.

El Gobierno actual, que cuando lo cree preciso no vacila en imponer sanciones extraordinarias y no reglamentadas, es de esperar no demore aplicar las que perfectamente reglamentadas, dejan de imponerse, con grave perjuicio material y moral, de una industria como la apícola, que representa verdadera riqueza, y sagrados intereses que deben respetarse, y vender con el nombre de MIEL, aunque se agregue un apelativo más o menos disimulado, *lo que no es MIEL*, constituye una verdadera falsificación de alimentos. Confiamos en que el Sindicato no será remiso en ejercitar su derecho, pero es preciso que la Justicia que pedimos, «nos la quieran dar los obligados a ello».

Avicultura y Apicultura

Con este título ha aparecido en todos los periódicos un suelto, que suponemos enviado por la Asociación de Ganaderos, y dice así:

«En el parque de Exposiciones se han inaugurado los Cursos prácticos de enseñanza agropecuaria que la Asociación General de Ganaderos organiza todos los años. El presente comprende dos grupos: el de Avicultura y Cunicultura, a cargo de D. Salvador Castell, y el de Apicultura, de don

José Trigo, ambos profesores de gran competencia.

Se han matriculado para recibir estas enseñanzas unos cien alumnos, figurando bastantes señoras.

El acto inaugural fué presidido por el duque de Bailén, que saludó en nombre de la corporación organizadora a los alumnos, tributó merecidos elogios a los profesores y ofreció a todos cuantos elementos sean precisos

El empirismo en Apicultura es aún menos provechoso que en el cultivo agrícola.

(Dadant, Primeras lecciones...)

para lograr el mayor resultado positivo de estas enseñanzas.

Las clases de Apicultura serán a las tres y media de la tarde, y las de Avicultura y Cunicultura, a las cinco.»

Nos extraña que este suelto no haya sido enviado a LA COLMENA, y que no haya sido invitado su Director a la inauguración, y más nos extraña, tampoco se haya invitado al Sindicato Nacional de Apicultores, del que son Vice-Presidentes de Honor el Presidente y Secretario General de la Asociación de Ganaderos, e Individuo de su Junta Directiva, el Profesor don Teodoro José Trigo.

Lamentamos no poder decir la conocida frase: «Agradecemos la atención» y nos duele la *desatención*; que suponemos no entraña *intención* ni contra LA COLMENA, ni contra su Director, y muchísimo menos contra el Sindicato Nacional de Apicultores, que aunque *venido a menos*, y perdida la fuerza que tenía cuando era la Santa Hermandad, *no es menos* que el Honrado Concejo de la Mesta, que supo defender mejor sus caudales, y aumentarlos con pródiga y merecida ayuda del Estado, que deseamos siga; pero que no envanezca a tan prestigioso Concejo, con riesgo de que se le confunda con un «nuevo rico», que son los que incurren en esas omisiones.

ARISTEO.

Cedulario del Apicultor

D. Isidro Sánchez Saura, distinguido apicultor de Camas (Sevilla), administra su colmenar mixto, con todas las reglas del arte, como demuestra el modelo de cédula que utiliza, y con mucho gusto publicamos.

Convenientísimo sería que todos los Apicultores utilizasen cédulas o tarjetas (nos gustan más estas palabras castellanas, que las de *fichas* y *ficheiros*, muy mal generalizadas), en las que todo momento podían saber el estado de cada colmena y su historia.

Cada maestro tiene su librico, y, si el modelo de D. Isidoro Sánchez

COLMENAR		VINCA		TIPO COLMENA	
NÚCLEO FORMADO POR		CIANTIA		PROCEDENCIA	
FECHA		SEMA DE LA TEMPORADA DE		TIPO	
SU REPRODUCCIÓN		MARCADA EN COLOR			
CANTIDAD DE CERA QUE SE LE PUSO		AUXILIO QUE PRECISA			
SE REPRODUCE CON		ABEJAS DE LA COLMENA N.º		EJ.	
SE INTRODUJO NUEVA REINA EN					
ENAMORADA		TRANSICIÓN Y CANTIDAD		CANTIDAD LA CERA	
FECHA DE ALAR		FECHA DE ALAR		FECHA DE ALAR	
PRODUCCIÓN		PRODUCCIÓN		PRODUCCIÓN	
1911		1912		1913	
1914		1915		1916	
1917		1918		1919	
1920		1921		1922	
1923		1924		1925	
1926		1927		1928	
1929		1930		1931	
1932		1933		1934	
1935		1936		1937	
1938		1939		1940	
1941		1942		1943	
1944		1945		1946	
1947		1948		1949	
1950		1951		1952	
1953		1954		1955	
1956		1957		1958	
1959		1960		1961	
1962		1963		1964	
1965		1966		1967	
1968		1969		1970	
1971		1972		1973	
1974		1975		1976	
1977		1978		1979	
1980		1981		1982	
1983		1984		1985	
1986		1987		1988	
1989		1990		1991	
1992		1993		1994	
1995		1996		1997	
1998		1999		2000	

Saura, que insertamos, no llena nuestra manera de llevar el colmenar, es, desde luego, un *modelo de organización*, que todos los Apicultores debían de tener presente, pues es paradójico que cultivando un insecto prodigio de orden, seamos desordenados nosotros. Teniendo el colmenar en la mano y sobre la mesa de despacho, como puede tenerse con el sistema de cédulas, se evitarían muchas intervenciones inútiles, que perturban innecesariamente a las colonias, se salvarían otras que, al tener la nota de sospechosas, se atenderían debidamente, y se ahorraría mucho tiempo, que tiene un gran valor en la vida. Hace años hice un

modelo de tarjetas o cédulas, después de muchos tanteos, no llegó a satisfacerme, y lo he perdido, por lo que no puedo «echarle a reñir» con el de don Isidoro Sánchez Saura. Claro está que esa *riña*, se refiere a una cordial y amistosa comparación, y explicaciones nuestras del porqué de cada enunciado, de cada casilla, de cada concepto.

Si parece entre mis revueltos papeles, lo publicaré, no por creerle mejor, sino como base de información para mis colegas.

No creo debamos tener prurito ninguno de *galleur*, sino el honrado propósito de comunicarnos lo que hacemos, por qué lo hacemos y qué resultado nos da, con lo que podemos aca-

El dueño de colmenares que se confíe a la suerte es una rémora para el buen éxito de otros, porque su falta de conocimientos y de método acarrearán la enfermedad y la degeneración de sus abejas.

(Dadant, Primeras lecciones...)

(S. Evangelio.)

so orientar a un compañero, o sugerirle una idea útil. El *encastillamiento*, unas veces por cazurrería, otras por mal entendida molestia, es siempre perjudicial, y rémora del progreso colectivo, y tan del género tonto, como el de quien se quedare sin comer en país extranjero, por no querer exponerse a la risa de los nacionales, ante una pronunciación defectuosa, un giro vicioso o una palabra mal empleada. En el fondo ese temor es: Soberbia, y... contra soberbia, humildad, y... contra el carácter de Homilía que van tomando estos renglones, cortarlos en el acto, no sin antes felicitar al Sr. Sánchez Saura por el orden de su colmenar, y agradecer a D. Celedón o Villa Tegederas el envío de la cédula del cuidado colmenar sevillano.

LUIS DE VALDEMELEROS.

La escuela de Apicultura de Mendicoechea

Los amigos de LA COLMENA

El triste motivo de que se da cuenta en la Sección de Noticias de este número, ha obligado a aplazar el Curso de este año hasta Septiembre, y por la misma causa se ha retrasado la publicación de la revista. Contratiempos son éstos que han aumentado el pesar del Director de la Escuela y de la publicación, pero que al propio tiempo han servido para demostrar la bondad de «sus Maestros» y de los amigos que con tan cariñoso interés aguardan la modesta revistilla en la que tanto calor de entusiasmo se pone por todos los que la hacen, desde el Director, hasta el último «peque» de la imprenta. En cuanto han comenzado a enterarse de la tribulación que sufre, han llegado cartas, telegramas y tarjetas que son más que un *cumplido* y que confortan el ánimo, y a veces humedecen los ojos. Desgraciadamente los pronósticos acerca de la enfermedad que sufre, con heroica resignación y evangélica piedad, la Madre de nuestro Director, no permiten grandes optimismos, y nos ruega hagamos llegar a sus muchos y buenos amigos, la cordial expresión de la más sincera gratitud, y la petición de disculpa por no contestar individualmente a todos los que de tan cariñosa manera se han asociado a la tribulación que sufre.

Hay Escuelas en las que los niños rezan el Rosario por la salud de la enferma, Maestros que ofrecen cera, simbólica delicadeza, en Santuarios de gran veneración. ¡Qué MIEL más dulce la del afecto en estas dolorosas amargura de la vida! ¡Qué conmovedores los rezos de los niños que aún conservan el alma libre de las impurezas de la realidad! Dios oiga a todos y a todos pague con largueza, lo que el Director de LA COLMENA no podrá pagar nunca.

J. M. C.



Caillás, Alin: Enfermedades de las Abejas. Cómo reconocerlas. Cómo curarlas... Traducción del original francés inédito por José Chocomeli, Publicista apícola. Barcelona. Salvat, Editores, S. A. 1929. 106 páginas. 135×200 mms. Cartón. Con fotograbados.

Que la Apicultura en España, progresa y a marcha acelerada, lo prueba el hecho de que los Editores, que suelen ser hombres de olfato, se apresuran a lanzar al mercado, no los *came-los* a que en esta materia nos tenían acostumbrados, sino obras que requieren un público especializado y que se da cuenta de lo que lee. Primero Gil con el Langstroth, Bertrand y Dandant, ahora Salvat con el Hommell y recientemente con el Caillás enriquecen la Bibliografía apícola española con obras maestras, que *se venden* (del Langstroth se está agotando la segunda edición) a precios que hace unos años no se vendía una obra de Apicultura. Parece queremos recuperar el tiempo perdido, y cerrar el paréntesis que se abrió desde 1586 con la publicación del libro de Luis Méndez de Torres, y tuvo conatos de cerrarse en el 1622, con Jaime Gil, y en los primeros años del siglo XIX con Rivas y el discreto Manual de colmeneros de Abarca. El tratadito que comentamos de Caillás, por gestión del entusiasta D. José Chocomeli, se publica en español, antes que en francés lengua original del autor, lo que debemos agradecer y es justo nos satisfaga, pues demuestra se cuenta en España con editores inteligentes y que

aumenta el número de *Apicultores*, ai disminuir el de *Colmeneros*.

Difícilmente podrá condensarse en menos páginas, más doctrina. El Ingeniero Agrónomo y Químico Apícola A. Caillás, además de saber mucho sabe decirlo de modo ameno y sugestivo, y con una claridad y una honradez científica laudables. Porque, como muy bien dice en su Prólogo el traductor, «se expone magistralmente cuanto es necesario saber para prevenir y curar las enfermedades conocidas de las abejas, *según el estado actual de la ciencia*», que si no ha llegado a todo, ha avanzado mucho, y lo hecho por investigadores concienzudos, y por el propio Caillás, registrado queda con admirable precisión en su libro, como cierto lo cierto, como dudoso lo dudoso, como demostrado lo demostrado, dejando abierto el camino a la investigación en lo que aún nos queda por averiguar, y evitando pérdidas de tiempo y tanteos inútiles.

Como principio con pocas excepciones sienta éste: «una colonia bien poblada, fuerte, deja muy difícil entrada a la enfermedad. Si ésta penetra en ella, en la mayoría de los casos sale victoriosa la colmena con tal que el apicultor le preste algunos auxilios *inteligentes*». Refiérese a los interesantes estudios de los Doctores Toumanoff y Metelnikoff, del Instituto Pasteur sobre la inmunización de las abejas, y posible selección de razas refractarias o de máxima resistencia a enfermedades, y formula estos *Man-damientos*, que todo Apicultor deba

1.º Tener colonias fuertes y populosas abundantemente abastecidas sobre todo en primavera. 2.º Poseer madres jóvenes y seleccionadas. 3.º Tener colmenas bien acondicionadas de paredes espesas que resguarden perfectamente del frío (y del calor añadiríamos por nuestra parte) a sus habitantes. 4.º Mostrarse vigilante en todas circunstancias, en una palabra, estar siempre alerta.

Esto es Apicultura, y va siendo hora de que se la considere y trate como una industria zootécnica, y que los que quieran cultivar las abejas como todos los demás animales explotables, abandonando el empirismo absurdo, *no hagan daño* comprometiendo una riqueza nacional, y se dediquen a otra cosa y en ello debe meter mano el Gobierno y el Sindicato Nacional de Apicultores. Que uno quiera vivir como en tiempos de Aristeo, no puede consentirse, cuando su conducta ocasiona perjuicios a la colectividad.

La clasificación del metódico libro de Caillás es la siguiente:

I. Enfermedades microbianas ocasionadas por el *Nosema apis* o estreñimiento. II. Enfermedades parasitarias internas originadas por el *Acarapis Woodi* o *Tarsenomus Woodi*, o sea enfermedad de la isla de Wigth o acariosis. III. Enfermedades parasitarias externas causadas por el *Braula coeca* o Piojo de las abejas. IV. Enfermedades orgánicas: Disenteria.

Recomendamos a todos los Apicultores el estudio del libro de Caillás y felicitamos al Sr. Chocomeli por su acierto al acometer la empresa de traducirlo, lo que ha hecho correctamente, salvo algún pequeño y disculpable lapsus, debido sin duda a rápida revisión de pruebas, por apremios editoriales, como el que hallamos en la página 27 al llamar *cojinetes* a lo que pensamos debe ser *cogín* o *almohadilla*, o *colchoneta* protectora del techo o tapa de las colmenas.

N. J. DE LIÑÁN Y HEREDIA.

Noticias, variedades, avisos

Aquejada de larga y penosa enfermedad la Madre del Director de LA COMEN, no extrañen nuestros suscriptores el retraso de la misma, y discúlpennlo. La necesidad de atender a su querida enferma le ha obligado a la suspensión del Curso de Apicultura en la Escuela de «Mendicochea», petición de licencia en su puesto oficial, y abandono de todo cuanto le distraiga de su obsesión actual, que se explicarán cuantos tengan la fortuna de conservar a su Madre o la desgracia de haberla perdido. A nuestros suscriptores que recen, rogamos oraciones, a todos, disculpa por el retraso y buen deseo, por la salud de la enferma.

Filipinas, según noticias oficiales, importó el año 1927, 195 pesos de miel de España. No es mucho, pero menos es nada, y es un mercado a estudiar, aunque no tendría de particular, nos impidieran el estudio los norteamericanos que están vendiendo sus mieles y sus frutas en España.

¿No tendrá la miel norteamericana alguna *mosquita* que haga peligrosa su introducción en España? Nos convendría estudiarlo. Ante todo la Ciencia.

Ajustado ya este número para entrar en máquina, recibimos la infausta noticia del triste desenlace que ha tenido la enfermedad que aquejaba a la Excm. señora Condesa de Doña Marina, madre de nuestro querido Director, D. Narciso J. de Liñán y Heredia.

Después de cruenta y prolongada enfermedad, llevada con la resignación de los justos, ha dejado de existir esta ilustre y virtuosa dama, esposa digna, madre ejemplarísima y modelo de mujeres cristianas, dejando sumidos a todos los suyos en el mayor desconsuelo.

¡Dios Todopoderoso la habrá hecho acreedora, por sus grandes virtudes, al premio de los bienaventurados!

La Redacción y Administración de LA COLMENA, la Casa Mi Der Ac y la imprenta en que esta revista se edita, envían a su ilustre y querido Director y a su distinguida familia, el testimonio de su más profundo dolor por tan irreparable pérdida, al mismo tiempo que piden a Dios les conceda la resignación necesaria para sobrellevar tan sensible desgracia.

A todos los Apicultores, a los Maestros asistentes a los Cursos de Mendicochea y a los suscriptores de LA COLMENA especialmente, rogamos una oración por su alma. Dios se lo pague.

LA COLMENA "PERFECCION"

(patentada), que produce diez veces más miel que las colmenas antiguas. Panal artificial y toda clase de material apícola moderno. Mielles seleccionadas líquidas y cristalizadas.

LA MODERNA APICULTURA (S. A.)

Doctor Esquerdo, 17 duplicado

Teléfono 52225

MADRID

CATALOGO GRATIS

APICULTORES

Si necesitáis

enjambres pedidlos al Colmenar Movilista

"Labor"

Escuela práctica de Apicultura

PEDRO MORCILLO MUÑOZ

Amadeo I, núm 1

Castellón de la Plana

LA CONSTRUCTORA APICOLA

Fabricacion y venta de toda clase de colmenas y material apicola moderno

Materias irreprochables

Precios sin competencia

Especialidad en cera estampada

Catalogos gratis

SAN ESTEBAN DEL VALLE (AVILA)

La Apicultura Movilista

ANGEL LOPEZ VAZQUEZ

CARABIAS (Guadalajara).

Colmenas perfeccionadas de los mejores sistemas, panal artificial y accesorios de todas clases.

Cera estampada

Nueva fabricación resistente

Gran reducción de precios en las compras hasta 1.º de marzo y condiciones especiales a vendedores. Emplee cera estampada solo después de experimentar la calidad y precios que ofrecemos. Acéptanse representantes en los centros de consumo.

CENTRAT APICOLA PORTUGUESA

Riachos (Portugal)

O Z O L I N

De unos años a esta parte los olivos se van invadiendo de una gravísima enfermedad que no sólo acaba con las cosechas, sino que compromete seriamente la vida del árbol. Esta enfermedad, análoga a la tisis animal, se manifiesta en forma de nudos, berrugas, tubérculos o protuberancias en los tallos. Muchos son los medios preconizados, pero sólo uno, debido al eminente químico y biólogo D. Conrado Granell, es de resultados seguros y definitivos. La tisis del olivo se combate radicalmente pulverizando con OZOLIN al 2 por 100. Los árboles OZOLINADOS adquieren gran vigor y cuajan las más grandes y sanas cosechas, porque el OZOLIN acaba también con los gérmenes de la mosca del olivo, productora del gusano de la aceituna, y con todos los demás insectos y enfermedades del árbol.

PIDAN EL FOLLETO ILUSTRADO A

D. Baldomero Blasco, Alfonso XII, núm. 24. — Apartado 494. — MADRID
QUE SE COMPLACE EN REMITIRLO GRATUITAMENTE

“HURDES”

«HURDES» es una revista católico-social hecha por unos cuantos hombres de buena voluntad, y muy bien hecha, que por todos los medios debe de protegerse, divulgarse y prestarla el más decidido apoyo, lo que equivale a una cooperación a la obra de redención, que con S. M. el Rey a la cabeza, se está realizando en aquella región inhóspita, que es un pedazo de España, en la que hermanos nuestros mueren de hambre de pan y hambre de ideas. Cuesta la suscripción CINCO PESETAS al año y las tarifas de publicidad son muy moderadas y eficaz la propaganda. «LA COLMENA» recomienda a sus lectores la publicación hermana, y a cuantos puedan, que la ayuden, en la seguridad de que al hacerlo sentirán la inefable satisfacción que produce hacer el bien

«HURDES» se publica quincenalmente, y para enviar giros, anuncios o donativos deben tenerse en cuenta las siguientes señas: *Don Diego Marcelo Merino*, director de «HURDES», Cartería de CASAR DE PALOMERO (Cáceres).

¿Habrán muchos españoles que no puedan sacrificar menos de «un real al mes» en beneficio de unos compatriotas que hasta ahora han vivido como si estuviesen en otro planeta?

Hacer desaparecer la vergüenza de Las Hurdes es un empeño nacional, un deber de patriotismo y una exigencia de decoro. Hay que llegar a Las Hurdes y hacer que Las Hurdes lleguen a nosotros.

Tan convencida está «LA COLMENA» de lo que dice, que prefiere que los que no puedan con dos suscripciones, dejen la nuestra y se suscriban a «HURDES» y en los casos en que se compruebe la imposibilidad del sacrificio doble, hará «LA COLMENA», que no está sobrada, el de servir gratis el número a los lectores «verdaderamente pobres» a quienes interese la Apicultura.



REDACCION Y ADMINISTRACION:

Trafalgar, 76 (junto al Arco del Triunfo).

Apartado 625.-Tel. 1960 S. P.

BARCELONA

Revista teórico-práctica DE AGRICULTURA

Laureada con la **Cruz del Mérito Agrícola.**

Gran Premio de Honor en la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza. Diploma de Honor en la Exposición de La Coruña de 1921

El Cultivador Moderno se publica mensualmente, formando cuadernos de gran tamaño (32 por 24 centímetros), ilustrados con numerosos grabados, papel superior, con más de 80 páginas cada número.

El Cultivador Moderno es la revista de vulgarización agrícola española más completa y práctica.

En **El Cultivador Moderno** colaboran los más eminentes agrónomos y experimentados labradores y ganaderos.

En cada número se publican interesantes artículos técnicos, conocimientos útiles e informaciones, el Calendario del sembrador; se reseñan cuantas noticias de carácter comercial agrícola son de actualidad, así como las impresiones y cotizaciones de los mercados.

La extensa y variada sección de anuncios constituye una guía muy valiosa para adquirir toda clase de material y productos agrícolas en las casas más acreditadas de España y extranjero.

El Cultivador Moderno forma al final de cada año una voluminosa enciclopedia agrícola.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, Portugal y América.....	8 pesetas anuales
Los demás países.....	12 pesetas anuales

Máquinas centrífugas para miel

de nueva construcción así como todos los utensilios de madera, hoja de lata y metal para apicultura sirve la primera y más antigua

Fábrica especial de utensilios para Apicultura alemana Chr. Graze Endersbach b/Stuttg
Lista de precios para mayoristas a disposición de interesados.

¡Apicultores!

ENVASES ESPECIALES PARA MIEL

Para vender bien los productos hay que presentarlos bien con un mínimo gasto. Os resolverá el problema.

La Metalgráfica Logroñesa, S. L.

Agente en Madrid:

F. Bellon. Fernández de los Rios, 18, dupdo.

Marqués de Murrieta K (L. Logroño)

El porvenir de muchas industrias de España está en los países de la América Española.

¿Tiene usted interés en iniciar o intensificar la Exportación a los mismos? Solicite un número de la

Revista

“LEHA”

(La Exportadora Hispano Americana)

Apartado 9041.- MADRID

Esta Revista es la mejor colaboradora del Exportador de España

MIELES DERIVADOS ACCESORIOS

AVENIDA PLAZA TOROS, 17. ~ MADRID

MI == DER == AC

ES LA VERDADERA CASA DE LOS APICULTORES. COMPRA-
VENTA - COMISION - CONSIGNACION - DEPOSITO DE *LAS MEJO-*
RES MIELES, DE *LOS MEJORES* COLMENARES ESPAÑOLAS. MAR-
CAS DE PRIMERA CALIDAD, PUREZA GARANTIZADA, ABSOLUTA
SEGURIDAD PARA LOS APICULTORES Y PARA LOS CONSUMIDO-
RES DE MIEL.

MI ——— DER ——— AC

PROPORCIONA A LOS APICULTORES MATERIAL APICOLA DE
LAS MEJORES MARCAS ESPAÑOLAS Y EXTRANJERAS, LOS LI-
BROS MAS SELECTOS, LAS MAS IMPORTANTES REVISTAS DEL
MUNDO ENTERO.

MI ——— DER ——— AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17, 1.º
MADRID

ES <i>TODA</i> PARA <i>TODOS</i> LOS QUE VENDAN O GUSTEN DE LA	
MIEL, USEN LA CERA, CUIDEN ABEJAS Y ESTEN A BIEN CON	
SU SALUD. PEDID INFORMACION A	MI DER-AC.
VENDED VUESTRAS MIELES EN	MI-DER-AC.
COMPRAD COLMENAS Y ACCESORIOS EN	MI-DER-AC.
ADQUIRID LIBROS APICOLAS EN	MI-DER-AC.
LIMPIAD VUESTRA CASA CON CERAS	MI-DER-AC.
CONSERVAD VUESTROS MUEBLES CON CERAS	MI-DER-AC.

MI-DER-AC

Avenida de la Plaza de Toros, 17, 1.º

MI-DER-AC

MADRID

Imprenta Martosa, Leganitos 54, Madrid. Teléfono 34.274